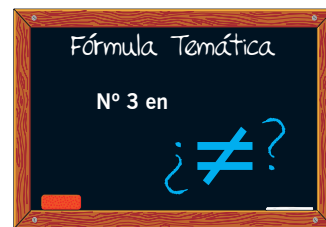


Ficha 2:

Analizando con las "Gafas de Género" el Cine



Práctica de análisis fílmico extraída del manual: ¿Somos las mujeres de cine? Prácticas de análisis fílmico de: Pilar Aguilar Carrasco editadas por el Instituto Asturiano de la Mujer.

Película y fragmento elegido: Pretty Woman. 1990. Inicio de la película. Secuencia de presentación de protagonistas.

¿Se construye igual la imagen del protagonista y de la protagonista?

Presentación del protagonista (Richard Gere)

- Primer Plano:
 - ✓ ¿Qué se oye antes de ver la imagen? Y ¿Cual es la última frase que dice el personaje que hace el juego?
 - ✓ ¿Quién hace la demostración? ¿ES habitual esa distribución de papeles o la contraria (una mujer mostrando alguna habilidad y hombres admirándola)?
- Segundo Plano:, por fin aparece el protagonista:
 - ✓ ¿Cómo lo encuentra la cámara? ¿Ayuda el decorado a destacar al personaje?
 - ✓ ¿Qué función tiene el cristal?
 - ✓ ¿Con quién habla y qué ocurre?
 - ✓ Tercer Plano: el protagonista baja las escaleras
 - ✓ ¿Cual es el sentido de la conversación sobre las acciones de Tokio? ¿Y el de que tenga entradas para la ópera?
 - ✓ ¿Qué nos dice la conversación con la mujer?

Presentación de la protagonista (Julia Roberts)

- Primer Plano y Segundo plano (que no da información de donde estamos: El Bulevar de la Fama)
 - ✓ ¿Qué se oye antes de ver la imagen? ¿Qué mujeres son las que están en la calle?
 - ✓ Planos siguientes:
 - ✓ ¿Cómo es el decorado, color y luminosidad de la habitación de ella?
 - ✓ De él sabíamos bastantes cosas antes de que apareciera ¿Qué sabemos de ella?
 - ✓ A él tampoco le veíamos de cuerpo entero en el primer plano pero ¿Qué plano te parece que sirve mejor para mostrar a una persona, el de él o el de ella? O dicho de otra manera ¿su cara o sus nalgas?
 - ✓ Cuenta todos los planos parciales de su cuerpo ¿Están escogidos al azr os elementos que muestra: nalgas, busto, maquillaje de un ojo, botas de tacón, pulseras, etc? ¿Qué objetivo tiene esa fragmentación?
 - ✓ ¿Cuál es su "Bolsa de Tokio"?

Conclusiones:

- Compara todo lo que sabíamos de él al finalizar la presentación lo que sabemos de ella, sin imaginar , con lo que dice la película
- ¿Son igualmente monotemáticos la vida e intereses de los protagonistas?
- ¿No constituye el amor la única salida, la única fuente de emoción, de apertura al mundo de la protagonista?
- Si ahora las mujeres estudian, trabajan, leen (más que los hombres , según las estadísticas) y tiene intereses variado ¿Te parece bien que masivamente las películas limiten su función a historias de amor?

Guía para el profesorado

Presentación del personaje masculino

Mientras se oye: “Digan lo que digan siempre es por dinero” se abre un fundido en negro y aparecen las manos de un hombre en el centro de la imagen con dos mujeres, una a cada lado. Notemos que las primeras palabras que se pronuncian en una película y las primeras imágenes que se ven suelen ser significativas. El hombre les está enseñando trucos pues él sabe y hace cosas, mientras que ellas son espectadoras admirativas. La última frase que les dice tampoco es baladí: “Aunque yo no les confiaría oro de verdad”.

La cámara inicia un movimiento –una panorámica– que abre el campo y sigue a un personaje. Aunque sea éste el primero que vemos, sabemos que ese no es “él”. No ignoramos que la película está interpretada por Richard Gere. En efecto, este personaje sólo tiene un valor instrumental. Es un simple guía, un pretexto para introducir las diversas valoraciones del protagonista que preceden a su aparición. La fiesta es para alguien que el resto busca. Quieren participar en sus negocios. Todo el mundo está allí por él, ergo, él ha de ser forzosamente estupendo. No sólo es rico e importante, es el más rico y el más importante. Además liga mucho (el protagonista masculino ha de tener éxito también en este terreno). De esta manera, a la pregunta “¿Dónde está el invitado de honor”, se responde “Bueno, conociéndolo, estará en algún rincón conquistando a una bella mujer.” Si aplicáramos la regla de la inversión de los géneros no funcionaría, pues nadie diría de una protagonista a la que se busca: “Conociéndola, estará en algún rincón conquistando a un hombre guapo”.

Por fin aparece encuadrado en plano medio frontal. El decorado es suficientemente sobrio como para no distraer nuestra mirada de lo que de verdad importa: su cara. Por otra parte, la relación y el contraste figura/fondo (decorado claro/traje oscuro/pelo gris) y reservar la única nota de color para su rostro, lo resalta y valoriza muy adecuadamente.

Habla por teléfono. Rompe una relación. No estaba libre (¿puede un hombre así estar libre?) pero queda libre. Mientras habla se gira de espaldas, aunque seguimos viendo su cara reflejada en el cristal. La cámara hace un travelling vertical para incluir en el picado a los invitados y a las invitadas. Él es el rey de ese mundo sobre el que se sitúa. En la siguiente escena, mientras baja donde están los seres “mortales” su poderío se refuerza aún más. Él dice: “Fint no es más que mi abogado”. Acto seguido se nos aclara que él es rico a escala internacional: “¿Cómo se cotizan las acciones Mars en Tokio?”, “¿No lo sabe? Tokio ha abierto hace 90 minutos”. Él no es sólo rico sino inteligente y está al tanto de sus negocios, lo que le permite corregir las mediocridades de sus subordinados. Mientras intercala saludos, sigue: “Quiero este asunto resuelto lo antes posible; debo estar en Nueva York el sábado: tengo entradas para la ópera”. Estados Unidos de punta a punta (de Hollywood a Nueva York para ir a la ópera). Además de rico, culto y exquisito.

Acto seguido se cruza con una mujer. Tampoco el diálogo tiene desperdicio. Esta secuencia de presentación finaliza con él bajando, al volante del coche de su abogado. Se atranca con las marchas. Es lo único que no hace bien. Los protagonistas han de ser modélicos en casi todo pero también han de tener alguna debilidad para unirnos más a ellos. Permiten, entre otras cosas, que el público no se sienta aplastado por tanta perfección.

Presentación del personaje femenino

Los planos previos a su aparición son de la calle y de la gente que vive y trabaja en ella. También hay un primer plano de manos –ni elegantes ni cuidadas– que se intercambian droga. Se ve una ambulancia que indica peligrosidad. Estos planos describen el ambiente en el que ella se mueve. El plano anterior a su aparición es el letrero medio fundido de un hotel. La conclusión que extraemos de los planos previos a la aparición de la chica es que ella no es el centro de nada, es un componente más de una sociedad peligrosa, pobre y marginal.

No entramos en la consideración de la falsa prostitución de la protagonista porque nos llevaría demasiado lejos. Señalemos, sin embargo que la película, en apariencia lo dice pero, en el fondo, lo oculta.. No se percibe el horror de lo que significa estar todas las noches en una acera buscando clientes y haciéndoles lo que le pidan.

El primer plano que vemos de ella de sus muslos y nalgas, mientras suena el despertador que nos indica que vive de noche. Se vuelve y la cámara sube en panorámica descubriéndonos su ombligo, su muslo y sigue el movimiento del brazo aunque en ningún momento muestra la cara.

El plano de fotos pegadas con chinchetas nos indica que tiene un pasado pero no sabemos nada de él entre otras cosas porque en toda esta presentación no hay palabras, sólo música.

Plano del busto subiéndose los tirantes de una camiseta./Plano de manos y brazo poniéndose las pulseras./Se intercala un primer plano de la cara de él al que vemos buscando algo con lo que sabemos que cae en el mundo de ella porque se ha perdido./ Plano de la calle y del coche. Este plano y el anterior sirven para que no lo olvidemos y para reforzar su imagen./ Plano de manos de ella dando rotulador negro a la bota para disimular el desgaste./Plano de bota y mano subiéndose la cremallera. Plano de un cuarto de cara de ella: nariz y un ojo./Plano muy similar al anterior en el que ella se pinta.

Plano coche: él se acerca./Plano piernas de ella que, al alejarse, entra en el cuadro y, ¡por fin!, las “porciones” se constituyen en una integridad personal.

En resumen: siete planos de cuerpo descoyuntado hasta que la vemos entera. Diez si contamos los insertos. Nunca jamás un protagonista masculino aparecerá así, troceado. El encuadre de una parte de su cuerpo vendrá justificado por la acción: mano que saca un revólver, por ejemplo.

Ella inicia la bajada y oye al dueño del hotel que está cobrando, lo que la hace retroceder.

Plano de sus manos buscando en la cisterna: (su bolsa de Tokio). Las acciones están bajas: debe escapar por la ventana. No tiene ni para pagar ese apestoso lugar. Luego sabremos que se dedica a la prostitución. Ni siquiera en ese “oficio”, y a pesar de ser guapa y joven, es capaz de ganarse la vida.

La conclusión es evidente y única: esta película construye los personajes con un gran desequilibrio: dinero, éxito en todos los terrenos, vida social y cultural intensa, poder (además de atractivo físico) por parte del él. Anonimato, escasez, cutrerío, marginalidad, por no hablar de su vida “cultural y social” por parte de ella, presentada sin otro atributo que su cuerpo. Descripción de él como persona a la que se le atribuyen determinadas características.

Descripción de ella como suma de partes físicas a las que, desde luego, terminaremos atribuyendo rasgos psíquicos, pero sólo a posteriori porque, para empezar, ella sólo es un “paisaje”. Un bello paisaje construido para la mirada masculina.

Es decir, la historia cuenta aquello de “chico encuentra chica” donde el chico es una persona deseable y en la que nos podemos proyectar que encuentra, porque es él quien encuentra, chica que es un cuerpo deseable al que, si no fuera porque él aparece, no podríamos vaticinar nada bueno. Quizá convenga hacer una reflexión adicional con los alumnos y las alumnas sobre las consecuencias que para las espectadoras tiene este hecho: ella sólo tiene un hermoso físico ¿podemos, pues, extrañarnos del alto porcentaje de chicas que se quieren hacer la cirugía estética?